



EL VIEJO HERMOSILLO: CRÓNICAS SOBRE SUS POBLADORES Y LAS EPIDEMIAS

(Primera de tres partes)

Revisando una nota en las redes sociales que alertaba a la población sobre un brote de sarampión en Anaheim, California a finales de 2014 y que recomendaba a los que habían estado en ese condado, que acudieran al médico por aquello de las vacunas, me hizo reflexionar sobre lo poco que conocemos acerca de la historia de esta enfermedad y de otras, que han estado presentes en esta ciudad desde tiempos remotos.

El sarampión, junto con la viruela, aparece en los registros de los misioneros cronistas de la historia colonial del Noroeste de México desde el siglo XVI. Daniel Reff¹ señala que debido a la semejanza entre los dos padecimientos y al desconocimiento por parte de los misioneros que llevaban los registros de este tipo de acontecimientos, no siempre fue posible reconocer cuándo se trataba de uno o de otro, aunque las descripciones sobre los síntomas como hinchazón, hemorragias, fiebres, dolor de estómago o de costado, hacen posible comparar estas observaciones con los de la medicina moderna. Por otro lado, apunta el autor, las enfermedades no se presentaban solas, la malnutrición y las condiciones de vida que favorecían la presencia de una enfermedad hacían propicia la

presencia de otras, así que era muy común que varias enfermedades afectaran a las poblaciones de manera simultánea².

Entre 1593 y 1670, con excepción del periodo 1626-1636, se presentaron epidemias de viruela y sarampión cada cinco u ocho años, afectando a aquellos niños nacidos en estos espacios temporales y que obviamente no estaban inmunizados³. Poulzer⁴ registra una epidemia de viruela en 1692 reportada por el padre Marras de la Misión de Mátape y al año siguiente una de sarampión, que diezma a la población ópata de ese lugar. En el último tercio del siglo XVII y a lo largo del XVIII estuvieron presentes ambas enfermedades, con alternancia, lo que provocó graves daños en la población⁵.

Para el siglo XIX, tenemos ya referencias de la presencia del sarampión como epidemia. Entre 1803 y 1805 se registró alta mortalidad por sarampión en la Misión de Seris⁶. Luis Navarro García reporta que en el verano de 1805 hubo una epidemia de sarampión en el placer de San Francisco de Asís, cerca de la Cieneguilla que dispersó a la población⁷.



PATRICIA OLGA HERNÁNDEZ ESPINOZA

Una década más tarde, el sarampión regresa. Cynthia Radding⁸, señala que de acuerdo con los archivos parroquiales de Oposura, en la sierra noreste cerca de Chihuahua, en 1816 ocurrió una epidemia de sarampión. Esta epidemia se manifestó con mayor virulencia en la Villa del Pitic (hoy ciudad de Hermosillo), entre 1816 y 1817; de acuerdo con los registros, la epidemia que empezó en 1816 y afectó principalmente a la población infantil y después fue extendiéndose a jóvenes y adultos⁹.

La epidemia de sarampión de 1826 está mejor documentada¹⁰ con las primeras defunciones que se registraron en Oposura y en la Villa del Pitic, aunque el impacto demográfico fue mayor en esta última. Entre 1847 y 1848 volvió el sarampión a la ciudad de Hermosillo, con el mismo impacto de la anterior; esta epidemia tuvo proporciones de pandemia pues se presentó, tanto en México como en otros países del mundo¹¹. Medina Bustos¹² señala que el sarampión fue una enfermedad que se manifestó de forma epidémica en Hermosillo, en 1871, 1882-1883 y 1893. Los grupos afectados fueron, sin lugar a dudas, las nuevas generaciones que no estaban inmunizadas y los grupos indígenas que habían permanecido más apartados de las zonas urbanas.¹³



^{1y2} Reff, Daniel T. 1991. *Disease, depopulation and culture change in Northwestern New Spain, 1518-1764*. Salt Lake City: University of Utah Press.

³ Medina Bustos, José Marcos. 2010. La población de Sonora (1500-1900): una visión panorámica. In: 2010, editor. *100 Años de Población y Desarrollo*. Hermosillo, Sonora, México: Gobierno del Estado de Sonora / Consejo Estatal de Población. p 21-48.

⁴ Poulzer, Charles William. 1972. *The Evolution of the Jesuit Mission System in Northwest New Spain, 1600-1767* [Doctor in Philosophy]. Tucson, Arizona: The University of Arizona.

⁵ Medina Bustos, José Marcos. 2010. La población de Sonora (1500-1900): una visión panorámica. In: 2010, editor. *100 Años de Población y Desarrollo*. Hermosillo, Sonora, México: Gobierno del Estado de Sonora / Consejo Estatal de Población. p 21-48.

⁶ La Misión de Seris se fundó a un tiro fusil del cerro de la Conveniencia (a 2 kms. del Cerro de la Campana en el centro de la ciudad de Hermosillo), en el que se asentaron familias de los seris que se rindieron en la revuelta de 1790.

⁷ Arenal donde las corrientes de agua han depositado partículas de oro; el placer de San Francisco fue un asentamiento ubicado cerca de la veta descubierta en la colina Noriega, inmediata a Cieneguilla.

⁸ Radding 1979, *Las estructuras socioeconómicas de las Misiones de la Pimería Alta, 1768-1850*. Hermosillo, Sonora. Centro Regional del Noroeste.

⁹ Medina Bustos 1997, *Vida y muerte en el antiguo Hermosillo, 1773-1828*, Hermosillo, Sonora. Gobierno del Estado de Sonora.

¹⁰ Medina Bustos, José Marcos, 2011. Rutas de contagio e impacto demográfico de la epidemia de sarampión de 1826 en Sonora. Segundo Seminario Metodológico de la Red de Historia Demográfica. Mexicali, Baja California.

¹¹ Medina Bustos, José Marcos, y Ramírez Arroyo Viviana T. 2012. La epidemia de sarampión en Sonora, 1847-1848. Seminario Nacional de Epidemias de Sarampión en México, Siglos XVI-XX.

¹² Medina Bustos, José Marcos, 2013. Rutas de propagación e impacto demográfico de la epidemia de sarampión de 1826 en Sonora. Rutas de propagación e impacto demográfico de la epidemia de sarampión de 1826 en Sonora. In: Magaña Mancillas, editor. *Epidemias y rutas de propagación en la Nueva España y México (siglos XVIII y XIX)*. Mexicali, Baja California: Gobierno de Baja California Sur / Instituto Sudcaliforniano de Cultura / Archivo Histórico Pablo L. Martínez / Universidad Autónoma de Baja California / Instituto de Investigaciones Culturales-Museo / Red de Histórica Demográfica. p 270-296.